

APORTACIÓN AL ESTUDIO DE LOS CILINDROS DECORADOS  
 DE LA PREHISTORIA RECIENTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA:  
 LOS HALLAZGOS EN MEGALITO

*CONTRIBUTION TO THE STUDY OF THE DECORATED  
 CYLINDERS OF THE RECENT PREHISTORIC PERIOD IN THE  
 IBERIAN PENINSULA: THE FINDINGS IN MEGALITHS*

*María Narváez Cabeza de Vaca Perriñan, Miembro del grupo de investigación PAIDI  
 HUM 812 Estudio de las formaciones sociales de la Prehistoria reciente, Universidad de Cádiz*

**RESUMEN**

Los cilindros decorados de la Prehistoria reciente son unos objetos con una morfología peculiar y una función por determinar. Aparecen siempre en entorno funerario, ligados en un alto porcentaje al megalitismo, con cronologías que van desde el Neolítico a la Edad del Bronce. El presente trabajo aborda el estudio de estos objetos y las estructuras megalíticas donde se han hallado, para desentrañar su función y significado dentro de los modos de vida de las sociedades de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica.

**PALABRAS CLAVES:** Cilindros decorados, dolmen, tholos

*ABSTRACT*

*The decorated cylinders of the recent Prehistory are objects with a peculiar morphology and a function to be determined. They always appear in a funeral environment, linked in a high percentage to megalithic, with chronologies ranging from the Neolithic to the Bronze Age. The present work deals with the study of these objects, and the megalithic structures where they have been found, in an attempt to unravel their function and meaning within the lifestyles of the societies of recent Prehistoric times in the Iberian Peninsula.*

*KEY WORDS: decorated cylinders, dolmen, tholos*

**ANTECEDENTES**

Los cilindros decorados son unos objetos que se han ido documentando a lo largo del siglo XX como parte de los ajuares funerarios en enterramientos de la Prehistoria reciente en la Península Ibérica. Pero a pesar

de presentar unas características morfológicas únicas, han pasado desapercibidos para los investigadores hasta prácticamente las últimas décadas del siglo XX, Pues apenas son mencionados de pasada en algunas publicaciones.

La peculiar plástica que presentan estos objetos, los hace unos complejos desconocidos en lo que se refiere a una función o funciones, pues aunque tienen aspecto de recipiente carecen de fondo.

Nosotros comenzamos su estudio en 2015, con apenas unas cuantas referencias bibliográficas y algunas fotos de principios del siglo XX, desde entonces hemos recopilado más de medio centenar de estos objetos, conocido las materias primas con las que se fabricaron, sus procesos de fabricación y distribución, su amplia cronología que se extiende desde el Neolítico pleno a la Edad del Bronce inicial y también amplia distribución territorial que presentan: España, Portugal, Norte de África y el ámbito mediterráneo (Narváez Cabeza de Vaca, 2015,2016; Narváez Cabeza de Vaca y Lazarich, 2016).

Por otra parte, también hemos podido observar cómo están estrechamente ligados al mundo funerario y al fenómeno del megalitismo en un gran porcentaje.

Además, al ser unos objetos que no han sido apenas estudiados, hemos establecido unas clasificaciones tipológicas basándonos en sus morfologías, basándonos en metodologías de estudio de otros objetos, como la cerámica. Todo ello con la intención de desentrañar el rompecabezas que es su función y significado, dentro de los modos de vida de las comunidades primitivas de la Prehistoria Reciente.

En esta ocasión vamos a dar a conocer los hallazgos que se han realizado en estructuras funerarias de tipo megalítico.

## **LOS CILINDROS DECORADOS: MATERIAS PRIMAS, ESTUDIO MORFOLÓGICO Y CLASIFICACIÓN TIPOLOGICA**

Al iniciar estos estudios lo único que conocíamos de los cilindros decorados era su vinculación con el mundo funerario y su peculiar aspecto. Sin embargo, ese aspecto o morfología única, ha hecho que los investigadores desconozcan su función y significado. A veces contamos con objetos que han quedado obsoletos, pero conocemos su función, bien porque alguien nos lo ha descrito, en algún texto o simplemente tenemos objetos parecidos en nuestro entorno que cumplen la misma función. El problema es cuando un objeto queda olvidado en el tiempo y no queda rastro de él ni en los textos ni en la memoria. Este es el caso de los ci-

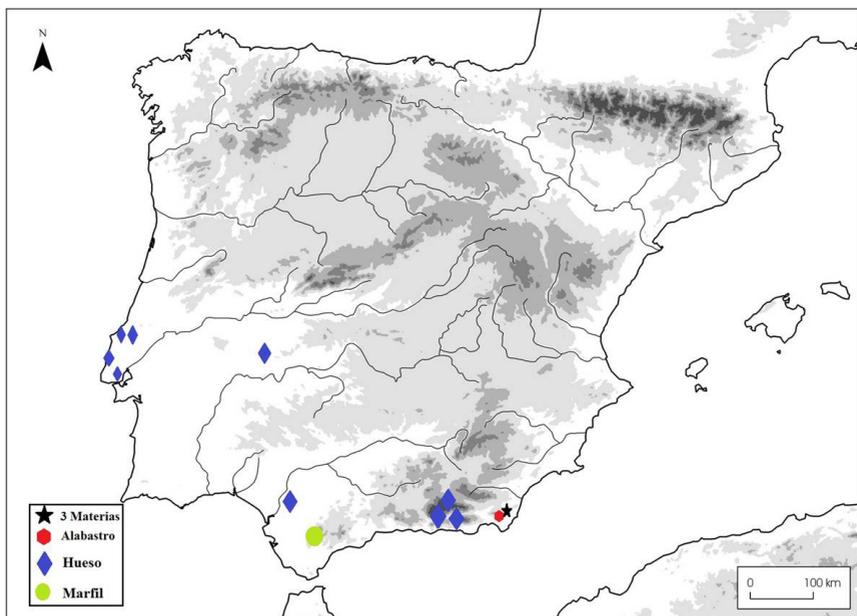


Figura 1. Cilindros. María Narváez. Mapa de distribución de los cilindros decorados según materias primas

lindros decorados de la Prehistoria reciente, por ello...comenzamos por estudiar su materia y morfología.

Respecto a las materias primas, sabemos que han sido fabricados en cinco materiales diferentes: hueso, marfil, asta de bóvido, alabastro y madera. De estas las más utilizadas son el hueso y el marfil, le sigue el alabastro; sin embargo, el resto de materias primas son testimoniales. En estructuras megalíticas, se han hallado cilindros de hueso, marfil y alabastro (Figura 1).

Por otra parte, tanto el marfil como el alabastro son materias primas de prestigio, pues conocemos la existencia de redes de intercambio de estos materiales en la Prehistoria reciente. Para el marfil, contamos con el trabajo realizado en 2012 por Thomas Schuhmacher, que tras el estudio de más de 1200 objetos de marfil procedentes de 151 yacimientos de la Península Ibérica, desde el Calcolítico inicial hasta el Bronce inicial, queda confirmado que se dio un flujo constante de intercambios de materias primas y manufacturas, de marfil, además de determinar el tipo más utilizado en cada etapa, en cuanto a la especie de animal se refiere (Schuhmacher, 2012).

Por otra parte, para el conocimiento de los cilindros fabricados en hueso, hicimos un estudio osteométrico que consistió en la comparación de estos con los huesos largos, para intentar identificar, no solo los huesos utilizados a nivel esquelético sino también los taxones. Comprobamos como las bases más probables por su forma tubular son, el fémur y la tibia, sin descartar metatarsos, metacarpos, radio y húmero. En cuanto a los taxones, los más probables son de bóvidos, équidos, y ovicápridos, con alguna presencia de cérvido.

En el caso del alabastro sabemos de la existencia de afloramientos de este material en las provincias de Granada, Almería y Murcia (Lozano et alii, 2010).

El resto de materias primas son fáciles de obtener, sin embargo, tanto los tratamientos de superficies como las decoraciones son trabajos artesanales que no serían de fácil obtención.

Una vez conocidas las materias primas, hemos hecho varias clasificaciones en función de la morfología y la plástica de los cilindros decorados. En primer lugar, observamos los rasgos comunes a todos los cilindros, que son la forma tubular, la boca y la base. Luego hay caracteres que pueden aparecer o no, como es la presencia de perforaciones y de líneas incisas como decoraciones. A partir de la presencia o ausencia de estos últimos rasgos, hemos hecho varias clasificaciones y para ello hemos tomado metodologías de análisis de otros objetos, ya que no contábamos con criterios de análisis establecidos anteriormente.

La primera clasificación se ha basado en la presencia o no de tratamientos de superficies y decoraciones, así hemos visto como hay cilindros que tienen los dos caracteres, otros que solo tienen decoraciones, otros tratamientos, pero no decoraciones y otros nada (Figura 2).

En lo que respecta a la clasificación tipológica hemos tenido en cuenta atributos como el grado de inclinación del perfil del objeto con respecto a un ángulo recto de  $90^\circ$ , fijándose así cuatro categorías distintas; la primera comprende los cilindros con paredes rectas ( $90^\circ$ ), la segunda con inclinaciones inferiores a  $99^\circ$ , la tercera con inclinaciones iguales o superiores a  $99^\circ$  y la cuarta los cilindros con paredes con una inclinación inferior a  $90^\circ$ . Luego distinguimos dos tamaños diferenciados de cilindros, en lo que se refiere a la altura, anchura y grosor de las bases.

Otra clasificación respecto a la plástica, lo hemos elaborado a partir de las decoraciones. El motivo que más se repite es el reticulado oblicuo o diamantiforme, seguida de la lineal, el zigzag y, por último, el cuneiforme. Por último, hemos tomado en cuenta otros criterios como: la presencia

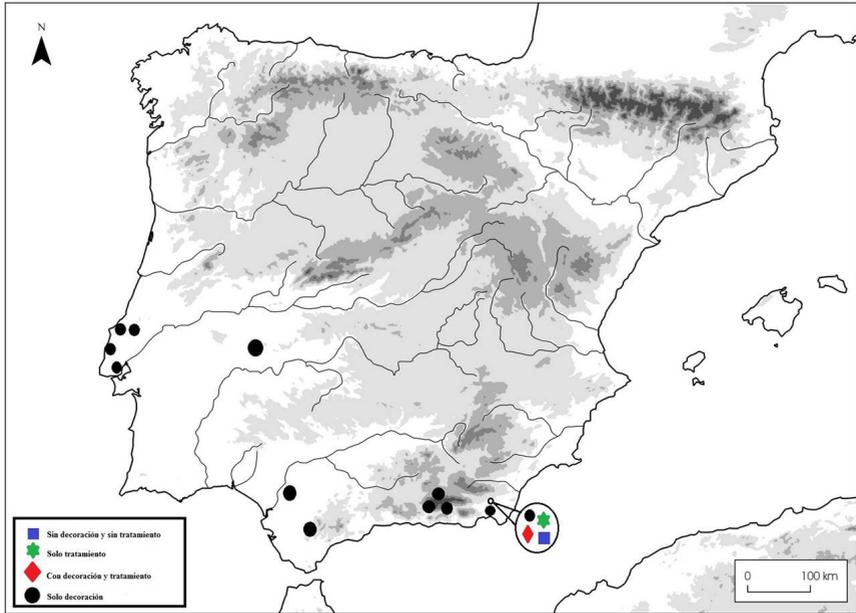


Figura 2. Cilindros. María Narváez. Mapa de distribución de los diversos tipos de cilindros decorados

de carenado, de líneas incisas justo bajo el borde de la boca y de perforaciones a lo largo del tubo.

### **LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS: LOS HALLAZGOS EN MEGALITOS**

Los cilindros decorados de la Prehistoria reciente, se localizan en una gran variedad de estructuras funerarias. Están presentes en las construcciones megalíticas, cuevas artificiales, cistas, y en fosas, incluso en este último tipo algunas aparecen dentro de cuevas naturales. En este momento de nuestras investigaciones hemos documentado y estudiado 50 cilindros, y cuyos hallazgos se distribuyen por un territorio que abarca la zona meridional, el levante y las islas Baleares en España, los concejos de Sintra, Torres Vedras y Palmela en Portugal y la costa noroeste de Marruecos.

En lo que se refiere a los cilindros hallados en estructuras megalíticas, objetos del presente estudio, de los 50 registros ya mencionados, 26 han sido hallados en este tipo de estructuras, lo que supone un 52% del registro. Si estos porcentajes los observamos por países, en España de

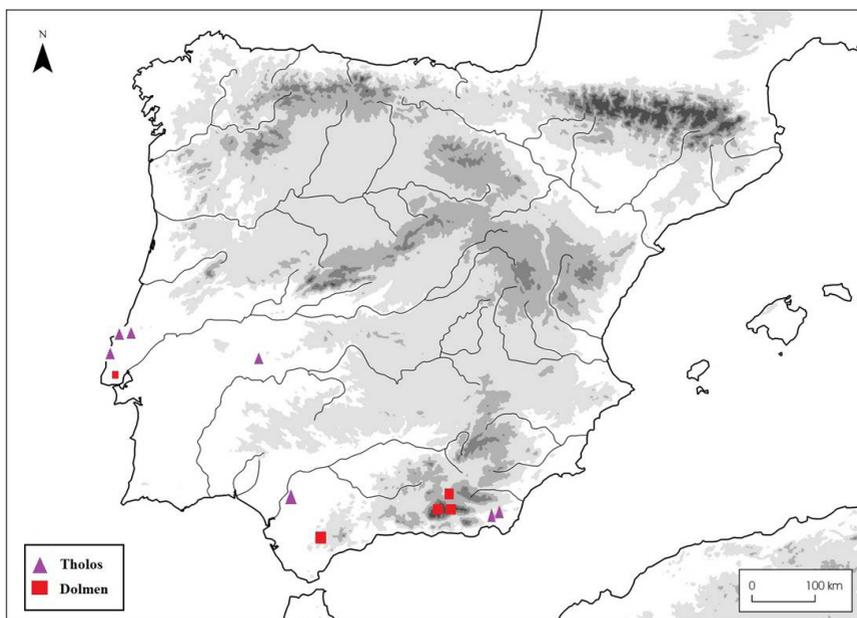


Figura 3. Cilindros. María Narváez. Mapa de distribución por tipos de estructura megalítica.

26 cilindros registrados, 16 se han hallado en megalitos, lo que supone un 62% del registro. En Portugal, tenemos un total de 21 cilindros registrados, de los cuales 10 se han hallado en estructuras megalíticas, lo que supone un 48% del registro. Por otra parte, el único cilindro decorado localizado por el momento en Marruecos, no ha sido hallado en estructura megalítica, sino en fosa.

Los altos porcentajes obtenidos hasta el momento en este estudio ponen en evidencia la fuerte conexión de este tipo de estructuras megalíticas con el hallazgo de cilindros decorados. Lo que nos hace barajar cada vez con más fuerza la idea de que estos objetos, independientemente de la función, estaban reservados para los estamentos privilegiados (Figura 3). Respecto a los cilindros decorados de España, como he mencionado en el párrafo anterior, tenemos 16 registros localizados en tumbas megalíticas, de estos 15 se localizan en Andalucía y 1 en Extremadura, en concreto en la provincia de Badajoz. En lo que respecta al tipo de estructuras, tenemos 4 cilindros en galería cubierta (dolmen) y 12 en sepulcro de corredor tipo tholos. Cronológicamente los cilindros decorados hallados en estas tumbas van desde el Neolítico pleno al Calcolítico reciente.

En cuanto a los cilindros hallados en estructura dolménicas, el primero de ellos se localizó en el Dolmen de Fonelas, que pertenece al parque megalítico de la región de Gorafe, en la comarca de Guadix-Baza en la provincia de Granada. Es un sepulcro de corredor de cámara trapezoidal formado por 11 ortostatos y cubierta de una gran losa. El corredor es corto, cerrado hacia la cámara y abierto al exterior. Para su excavación se necesitó la retirada de la gran losa de la cubierta, pues estaba colmatada por sedimentos, casi en su totalidad. Esta colmatación obligó a los investigadores a llevar a cabo la excavación del dolmen con nivelaciones artificiales. Presentaba una clara reutilización del sepulcro como revelarían más tarde el estudio de los ajuares y restos óseos. La estratigrafía de la cámara estaba compuesta por 9 niveles, siendo 3 de ellos estériles, el resto proporcionó evidencias de al menos 4 enterramientos diferentes, en el quinto, sexto, séptimo y octavo nivel respectivamente. En cuanto al corredor, su excavación resultó estéril (Palma, 1977).

El cilindro decorado hallado en este dolmen, pertenece al octavo nivel, apareció junto a restos humanos, huesos de animales, conchas, fragmentos cerámicos, algunas herramientas de sílex y dos hachas de cobre. Este es de hueso, tiene forma tubular y está decorado con incisiones.

El segundo cilindro decorado hallado en galería cubierta, pertenece al dolmen de El Juncal en Ubrique (Cádiz), fechado por sus excavadores en el IV milenio a.C., El juncal es un dolmen de galería con planta trapezoidal, dividido en compartimentos por una laja transversal. La cámara se ensancha desde el atrio de 0,80 m a 1,80 m. El sepulcro queda sellado con una gran laja de roca caliza a modo de cubierta.

En este dolmen hay seis inhumaciones, uno de ellos infantil. Parece ser un depósito primario, pues los restos óseos aparecen en su mayoría aun en conexión anatómica. En lo que respecta al ajuar, se han hallado: un hacha pulimentada, un cristal de roca (BN1G), una decena de geométricos, cuentas de ámbar y esquisto, y un cilindro decorado de marfil; todo ello asociado al individuo de mayor edad. Además, se han localizado en el dolmen geométricos de forma trapezoidal, láminas de sílex de gran formato, una azuela de dolerita y dos laminitas.

En cuanto al cilindro decorado, presenta motivos lineales en la zona superior y en la base, además de líneas en zigzag en el cuerpo. Tiene forma tubular, pero sin fondo y muestra un conjunto de perforaciones en la zona de la boca (Gutiérrez, 2007).

El siguiente cilindro decorado hallado en una estructura dolménica, pertenece al igual que Fonelas, al parque megalítico de Gorafe en Granada,

se trata del dolmen del Llano de la Sabina o La Sabina L4, data del Calcolítico reciente. Este dolmen es de planta trapezoidal de 2,65 por 2,30 m y una altura de 1,80 m, las losas de la cubierta se habían derrumbado en el interior de la cámara. En él se hallaron seis individuos y un ajuar compuesto por un hacha pulimentada, seis puntas de flecha, dos cuchillos, fragmentos cerámicos correspondientes de al menos trece vasijas y tres fragmentos de sílex. El cilindro decorado hallado es de hueso de oviscaprido, está decorado con motivo diamantiforme y lineal antes de la embocadura y presenta carenado (Siret, 1891).

El último cilindro decorado hallado en un dolmen fue localizado en Gor5, que al igual que Fonelas y el Llano de la Sabina, pertenecen al parque dolménico de Gorafe, en Granada. Data del Calcolítico reciente. Este dolmen estaba destruido casi en su totalidad, por lo que no se puede dar unas dimensiones fiables de la estructura, solo se presume que sería de grandes dimensiones (Siret, 1891). Lo que sí se sabe es que está excavada en parte en roca natural y que de la construcción solo se conservan las lajas de la cubierta y 3 pilares.

En cuanto al enterramiento, se localizaron restos de once individuos, además de puntas de flecha, varias hojas de cuchillo, dos hachas, fragmentos de cinco vasijas cerámicas y huesos de animales. El cilindro decorado de este dolmen también es de hueso, presumiblemente de bóvido o équido por sus grandes dimensiones, presenta decoración de tipo incisa con motivo diamantiforme (*Ibidem*, 1891).

El tipo constructivo funerario que más cilindros ha aportado es el sepulcro de corredor con cámara de falsa bóveda (*tholos*). Tenemos doce registros.

El primero de ellos, pertenece al yacimiento de la Pijotilla en Badajoz, Extremadura. Se trata de un *tholos* semihipogeo, datado en el Calcolítico, que presenta una disposición en V con la tumba 1 del mismo complejo. Fue excavado en tierra caliza y se piensa que la cámara estaba cubierta con una falsa cúpula que no se ha conservado (Hurtado, 1981).

En cuanto al cilindro decorado, este es de hueso, presenta decoración de tipo incisa con decoración geométrica de tipo diamantiforme y lineal previa a la base y boca, carece de fondo, presenta carenado y dos perforaciones, una a cada extremo del tubo.

El siguiente cilindro decorado hallado en tumba tipo *tholos*, corresponde a la necrópolis megalítica del Gandul en Alcalá de Guadaíra en la provincia de Sevilla, concretamente a la tumba de Cañada honda B. La tumba es un sepulcro de corredor con cámara circular de 3,13 m de diámetro,

fue excavada en la roca natural, previamente rebajada y recubierta por las lajas de pizarra de 1,59 m de altura de las que se conservan once junto a la cubierta. El corredor tiene una longitud de 14,20 m por 0,80 de ancho, del que solo se conservó un tramo de 6,70 m. Perteneció al Calcolítico antiguo. El ajuar estaba compuesto de un martillo de piedra y una concha en el nivel superior y fragmentos cerámicos de platos de borde engrosado, once puntas de flecha de base cóncava y aletas, un geométrico, una lámina de sílex, dos fragmentos de cerámica campaniforme y huesos humanos fracturados en el nivel inferior, además de fragmentos de cerámica campaniforme en el corredor y un vaso completo en forma de tulipán sin decoración (Lazarich, 1999).

El cilindro decorado, es de hueso largo de bóvido o équido, está semi-completo, carece de fondo y presenta decoración de tipo incisa con motivo diamantiforme.

Luego tenemos dos cilindros, hallados en la necrópolis de la Rambla de Huechar en Gádor, Almería, (cerca de los Millares), concretamente en la tumba nº 2. Esta tumba es un, con cámara circular, corredor simple dividido en dos tramos y falsa cúpula.

El enterramiento es bastante importante, pues se hallaron restos de ciento catorce individuos con un ajuar compuesto de ochenta y cinco puntas de flechas, cerámica simbólica, cobre, punzones, hojas de piedra, un peine de marfil, una veintena de ídolos de distinta tipología y material, un hacha de metal y un puñal de sílex (Almagro *et alii*, 1963).

Los 2 cilindros decorados, son de alabastro, presentan fondo. El primero de ellos es de forma troncocónica, presenta decoración incisa diamantiforme y lineal en la base y fondo, es más pequeño que el segundo cilindro de Rambla de Huechar. Este otro por su parte presenta paredes rectas y gruesas, fondo y decoración de tipo inciso lineal bajo la boca y la base, pero además presenta una banda de motivos piramidales invertidos bajo las líneas de la boca.

Por último, tenemos ocho cilindros decorados repartidos en cuatro *tholos* de la necrópolis megalítica de los Millares. Cronológicamente Millares pertenece al periodo Calcolítico, pero se dividen en dos periodos, Millares I (2800-2300) y Millares II (2300-1800). Los tholoi que estudiamos aquí pertenecen a Millares I, que a su vez se subdivide en otros cuatro subperiodos del “a” al “d”.

El *tholos* nº 5 presenta cámara ovalada y corredor dividido en tres tramos, está compuesto de dos anillos concéntricos de piedra cubiertos por un túmulo. La cámara es de 3,5 por 3,10 m excavada en la roca hasta 2,5

m de profundidad y el corredor mide 2,85 m de largo por 1 m de ancho. El ajuar estaba compuesto por 1 hacha, 1 punta de punzón y 1 hoja plana, 1 trozo de cobre, 2 ídolos de hueso plano, 2 ídolos falange de hueso, 1 objeto de hueso plano, 1 collar de tubos de hueso, 6 conchas de moluscos, 1 cabeza de aguja de hueso, 65 puntas e sílex, 1 hoja de sílex, lascas, 8 cuchillos de sílex, 4 hojas de cuchillo, 2 cuencos de arcilla, 1 caja con cinabrio, varios colmillos de jabalí, 1 escudilla y 1 vasija (*Ibidem*, 1963). En esta tumba tenemos 4 cilindros, 3 de marfil y 1 de hueso, este último, está fabricado sobre un tercio de diáfisis de hueso largo presumiblemente de ovicáprido, presenta decoración de tipo incisa con motivo reticulado oblicuo o diamantiforme, no tiene carena, pero sí muestra perforaciones en la boca y en la base. Los 3 cilindros de marfil, son tubulares, sin fondo, con decoraciones incisas con motivos diamantiforme, presentando 2 de ellos perforaciones en la boca y base.

La tumba nº 16 es un tholos de cámara circular y corredor dividido en cuatro tramos. La cámara está formada por bloques irregulares de piedra caliza, tiene unas proporciones de 3,70 por 3,60 m, esta acoge los restos del derrumbe de la cúpula. El corredor mide 3,50 m de largo y 1,10 m de ancho, la división del mismo estaba realizada con losas de 1,50 m de alto. En cuanto al ajuar, este se compone de varios punzones, un ídolo tolvá de alabastro, varios fragmentos de hueso plano, una falange humana alisada, un botón circular de caliza y otro ovalado del mismo material, una cuenta discoidal de caliza, veintitrés puntas de flecha de sílex, una gran hoja de puñal, dos cuchillos, cinco hojas de sílex, una vasija globular, tres vasijas enteras, fragmentos de otras cerámicas y dos conchas de moluscos (Almagro *et alii*, 1963). El cilindro hallado en esta tumba está fabricado en marfil, está decorado con líneas incisas y pulimentado.

La sepultura 7 es un sepulcro de cámara circular, el corredor está dividido en dos partes, encontrándose bloqueado el acceso al mismo. En su origen en el túmulo se formaba un círculo de ortostatos de 13 m de diámetro. El corredor mide 3,65 m de longitud, 1 m de ancho en su primer tramo y 1,15 m en el segundo, las losas que lo conforman son de roca caliza, pero las losas de división son de pizarra, la estructura descansa directamente sobre el suelo natural. En lo que respecta a la cámara, esta es de planta ligeramente circular, con 4,30 por 4,20 m, está formada por 21 losas de caliza y el suelo es de roca caliza natural. El ajuar de esta tumba es similar al del *tholos* 5, destaca una gran presencia de diversos tipos de ídolos y ocho fragmentos de alabastro (*Ibidem*, 1963).

En esta tumba se han hallado dos cilindros decorados, el primero es

de marfil, tiene decoración de tipo inciso con motivo diamantiforme, sin carenado y el segundo es de hueso de bóvido, no presenta decoración ni carenado, solo un tratamiento de pulimentado en su superficie.

Por último el *tholos* 40, es la estructura de mayores dimensiones de la necrópolis de los Millares y con el ajuar más emblemático de este yacimiento, incluye un hacha de metal, ocho punzones y un fragmento indeterminado de cobre, 85 puntas de flecha, abundantes hojas de cuchillo y un puñal de sílex, más de 20 ídolos de distinto material y tipología, cerámica simbólica 11 elementos de hueso y 1 peine de marfil. Se trata de un *tholos* de cámara central circular y corredor dividido en 3 secciones (Almagro *et alii*, 1963).

El cilindro decorado, es de alabastro, siendo el único de todo el conjunto de los Millares de este material, pero no es un material raro pues aparece como materia prima de otro tipo de objetos en las tumbas de esta zona. Este cilindro tiene fondo, presenta decoración incisa con motivo reticulado y carenado.

En Portugal, tenemos hasta el momento localizados 10 cilindros decorados hallados en estructuras funerarias megalíticas. Hemos de decir que nuestro estudio de estos objetos en territorio luso está en sus inicios, por lo que la información de la disponemos es escasa e incompleta aún.

Los 10 cilindros decorados hallados hasta la fecha se encuentran repartidos entre los Concejos de Sintra, Torres Vedras y Palmela. Dos se localizan en estructuras dolménicas y 8 en *tholoi*.

Los dos primeros, pertenecen al conjunto de Antas de Belas, situado en el Concejo de Sintra, compuesto de tres estructuras: Anta do Monte Abraao, Anta de Estria y Anta da Pedra dos Mouros. Este conjunto fue descubierto a finales del siglo XIX. Cronológicamente pertenece al periodo transicional entre el Neolítico reciente y el Calcolítico inicial.

En Anta do Monte Abraao, es el dolmen de mayor tamaño, está compuesto por una cámara poligonal de 3,5 m de diámetro, formado por ocho losas y un corredor de 8 m de longitud y 2 m de anchura (Cardoso *et alii*, 2011). En cuanto a los cilindros decorados, el primero de ellos está fabricado en hueso, no tiene decoración, pero sí líneas incisivas previas a la zona de embocadura, además de dos perforaciones. El segundo cilindro también es de hueso, se conserva casi completo, está decorado por todo el tubo con series paralelas de líneas en zigzag, además de presentar líneas previas a la boca y carenado que le proporciona a la boca un borde saliente engrosado.

Al igual que en el territorio español que hemos analizado, en Portugal pre-

domina el tipo tholos como lugar de hallazgo más común de los cilindros que analizamos.

En Praia das Maças en el Concejo de Sintra. Se han hallado cinco cilindros decorados. ,La estructura funeraria data del periodo Calcolítico y consta de una cámara circular con un diámetro de unos 5,50 m situada en el medio de la construcción. A partir de ella se extienden dos corredores, el más corto acaba en una pequeña cámara y el tramo más largo es más estrecho a la salida de la cámara, ensanchándose al final. Esta extraña configuración parece ser fruto de la reutilización de la estructura pues, al parecer, en su origen fue un hipogeo del periodo Neolítico (Gonçalves,1982).

El ajuar está formado por geométricos, hojas retocadas y sin retocar, puntas de flecha de base rectangular o pedunculadas, azuelas y hachas pulimentadas, además de alfileres de hueso de cabeza segmentada, ídolos cilíndricos, placas de pizarra grabadas, cerámica esférica lisa y varios cuencos.

Los 5 cilindros decorados, son de hueso, 2 de ellos no presentan decoración, pero sí líneas incisas justo debajo de la boca. El de mayores dimensiones, presenta una perforación en la base. Los otros 3 cilindros, están profusamente decorados, 2 de ellos presentan decoración diamantiforme con línea incisa antes del borde o parte superior y el restante tiene 3 conjuntos de líneas incisas paralelas en el centro del tubo y en los bordes.

El siguiente *tholos* con cilindros decorados, es Cabeço da Arruda en el Concejo de Torres Vedras. Fue descubierto en 1948 y a pesar de estar prácticamente destruido, se han podido recuperar diversos objetos. En el ajuar se hallaron huesos humanos, cerámica campaniforme, puntas de flecha, hojas retocadas de sílex, agujas de hueso, fragmentos de una azuela y un hacha de anfibolita azul, una lúnula, ídolos de roca caliza y arenisca, etc. (Silva,1999).

En cuanto a la estructura, es de cámara circular con corredor, la cámara medía 2,5m de diámetro y el corredor 4,5 m de largo. Está construido aprovechando un monumento megalítico anterior, concretamente un dolmen (*Ibidem*,1999). En lo que respecta al cilindro decorado, este es de hueso, no presenta decoración en la superficie del tubo, pero sí presenta varias líneas incisas previas al borde que es saliente.

Los dos cilindros decorados que restan, pertenecen al *tholos* de Serra da Vila en el Concejo de Torres Vedras (Leisner,1965). Ambos cilindros están fabricados en hueso, el primero de ellos es de mayor tamaño y grosor,



*Cilindros. María Narváez. Prueba de enmangue (Lazarich, 2007). Foto Dra. Esther Briceño*

presenta decoración de tipo incisa con motivo diamantiforme, además de carenado antes del borde que es saliente. El segundo cilindro es algo más pequeño, no tiene decoración, pero sí presenta carenado y borde saliente.

### **FUNCIÓN**

En cuanto a las posibles funciones, de los cilindros decorados, la primera que hemos considerado es la de contenedor, como ya hemos comentado, sin embargo, la ausencia de fondo hace que esta función la consideremos con ciertas reservas. Para los sólidos sería posible su uso si tuvieron un tapón de materia orgánica o, bien un saquito de piel o tejido, sujeto al borde mediante una cuerda. Tenemos tres cilindros en la Cova dè Carritx en Menorca (Lull, 2006) que pueden ayudarnos a confirmar la utilización de recipiente para sólidos, pues se hallaron rellenos de pelo humano; de esta forma la función de guardapelo podría ser una de las razones de su utilidad como contenedor (Lazarich *et alii*, 2004). En el caso de los líquidos, esta función queda descartada, pues no es posible garantizar la estanqueidad del cilindro. Por otra parte tenemos cinco cilindros con fondo, todos localizados en Andalucía, por lo que la función

contenedora es una de las más probables.

La segunda función considerada es la de enmangue, no tenemos de momento ejemplos de enmangues en estructuras megalíticas, sin embargo, la hemos tenido en consideración, porque tenemos un ejemplo muy claro en el yacimiento de la Cova Ampla del Montgó en Javea (Alicante) (Soler Díaz, 2002). El cilindro hallado presenta una serie de huellas de uso en su interior que dan muestra de haber sido cortado y encajado en otro objeto en repetidas ocasiones. Nosotros a este respecto, hemos acudido a la arqueología experimental para realizar algunas pruebas de enmangue de las hojas de sílex halladas junto a los cilindros decorados del Paraje de Monte Bajo en Alcalá de los Gazules (Cádiz), donde hemos visto, que sería una función posible si se calza la hoja de sílex con algún tipo de relleno para su sujeción (Figura 4)(Lazarich, 2002). Por ello consideramos el enmangue como uno de los usos más probables.

La siguiente función considerada, es la de embellecedor, basándonos en la hipótesis del investigador José María Gutiérrez López (2007), para el cilindro hallado en el dolmen de El Juncal en Ubrique (Cádiz). Este asocia el cilindro con el embellecimiento de un carcaj de flechas, al basarse en las perforaciones que presenta la pieza y la cercanía del objeto con proyectiles de flecha hallados en la tumba.

La última función considerada es la de coletero o adorno para el pelo. Para esta nos apoyamos por una parte en elementos como las líneas incisas y las pequeñas perforaciones que presentan los cilindros y, por otra, en la antropología cultural, pues tenemos ejemplos de la utilización de elementos similares para este fin, en las Islas Marquesas en la Polinesia francesa. Son pequeñas figurillas antropomorfas tubulares para recoger el pelo, estas presentan líneas y perforaciones similares a las de los cilindros para la sujeción de estas con cordajes (Kjellgren, 2005). Pero sabemos que las Islas Marquesas se encuentran a muchos kilómetros de la Península Ibérica, por ello hemos fijado la vista en el mundo mediterráneo, así, encontramos en las representaciones pictóricas de culturas como la egipcia (Albalat, 2006) o la minoica (Martínez, 2011), elementos tubulares para la recogida y adorno del cabello, similares a los cilindros decorados.

## VALORACIÓN FINAL

En este estudio sobre los cilindros decorados de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica hemos podido conocer que el 52% de los regis-

tros han sido hallados en estructuras megalíticas, tanto en galería cubierta como en sepulcro corredor tipo *tholos*. De ellos, un 62% han sido hallados en sepulturas del territorio español y el resto en Portugal. Estos porcentajes sacan a relucir la fuerte conexión de este tipo de estructuras megalíticas con el hallazgo de cilindros decorados.

En España, hemos localizado, 4 cilindros en galería cubierta y 12 en sepulcro de corredor tipo *tholos*. En galería cubierta o dolmen, tenemos: Fonelas, El Juncal, Llano de la Sabina o Sabina L4 y Gor5; siendo Fonelas y el Juncal, los de mayor antigüedad, ambos del Neolítico pleno. Este último destaca no solo por su antigüedad, sino por la monumentalidad de su estructura y el rico ajuar hallado, que incluye un cristal roca (BN1G), cuentas de ámbar y esquisto, y el cilindro decorado de marfil (Gutiérrez, 2007). En sepulcro de corredor tipo *tholos*, tenemos: La Pijotilla, El Gandul, Rambla de Huechar y los Millares; siendo los Millares el yacimiento más destacado, pues en él se han hallado ocho de los cilindros decorados, además de tres de las cinco materias primas conocidas para su fabricación: hueso, marfil y alabastro. En este conjunto, destaca el *tholos* nº40 por ser la estructura más grande del conjunto y con el ajuar más rico (Almagro et alii, 1963).

En Portugal, hemos identificado hasta la fecha, 10 cilindros decorados en estructuras megalíticas, 2 en galería cubierta y 8 en sepulcro de corredor. En galería cubierta, tenemos el Anta do Monte Abraao que pertenece al conjunto de *Antas* de Belas. Cronológicamente pertenece al periodo transicional entre Neolítico reciente y Calcolítico inicial.

En cuanto a sepulcro de corredor, tenemos: Praia das Maças, Cabeço da Arruda y Serra da Vila. Entre estos, destaca Praia das Maças con 5 cilindros decorados de hueso del periodo Calcolítico. Esta estructura ha dado indicios de haber sido reutilizada por su extraña configuración, siendo en origen un hipogeo datado en el Neolítico reconvertido en *tholos* en el Calcolítico (Gonçalves, 1982). En cuanto al ajuar, destaca el sepulcro de falsa cúpula de Cabeço da Arruda, con cerámica campaniforme, puntas de flecha, hojas retocadas de sílex, agujas de hueso, una azuela y un hacha de anfíbolita azul, una lúnula e ídolos de caliza y arenisca (Silva, 1999).

Son cinco las materias primas con las que fueron fabricados: hueso, marfil, asta de bóvido, alabastro y madera. Destacando el hueso como el material más utilizado y el marfil y el alabastro como materias primas de prestigio, obtenidas éstas, gracias a una amplia red de intercambios. Por otra parte, en este estudio, hemos conocido las características morfológicas y plásticas de estos objetos, como la forma tubular, la falta de

fondo y tapadera de la mayor parte de ellos -salvo en tres casos- además de las decoraciones de tipo inciso con motivos geométricos. Otras de las características es el pulimento de sus superficies y caracteres especiales en algunos de ellos como las líneas incisas en la zona superior inmediata al borde y perforaciones previas a él.

Hemos considerado una serie de atributos para realizar clasificaciones tipológicas, basándonos en sus características morfológicas y plásticas. La primera clasificación se ha basado en la presencia o no de tratamientos de superficies y decoraciones, continuando con otra clasificación basada en el grado de inclinación del perfil del objeto con respecto a un ángulo de 90°, al tamaño basado en la altura, el ancho y el grosor de las bases.

Respecto a la plástica, hemos observado a partir de los motivos que muestran las decoraciones, siendo el reticulado oblicuo o diamantiforme el más destacado. Por último, hemos tomado en cuenta otros criterios como: la presencia de carenado, de líneas incisas y perforaciones justo bajo los bordes de los cilindros.

Los cilindros decorados se han datado en una franja temporal amplia, que va, desde el Neolítico pleno al Bronce inicial.

Todo lo expuesto es un intento de desentrañar la posible función y significado que tuvieron estos objetos para las comunidades de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica, con la inclusión de diversas hipótesis a este respecto, como la de recipiente o contenedor de sólidos, de empuñadura de herramientas o útiles, embellecedor de otros objetos o de coleteros para el pelo.

## BIBLIOGRAFÍA

ALBALAT, Davinia. (2008). *La Mujer en el antiguo Egipto. Fòrum de Recerca n°13*, p. 275-282.

ALMAGRO, Martín, ARRIBAS, Antonio. (1963) *El poblado y la necrópolis megalíticas de Los Millares: Santa Fe de Mondújar, Almería, Bibliotheca Praehistórica Hispánica III*, Madrid.

BATE, Luis Felipe. (1978) *Sociedad, Formación Económico-Social y Cultura*. Ed. de Cultura Popular, México.

CARDOSO, João Luís; BOAVENTURA, Rui. *The megalithic tombs in the region of Belas (Sintra, Portugal) and their aesthetic manifestations. Trabajos de Prehistoria, 2011*, vol. 68, p. 297-312.

GONÇALVES, João Ludgero Marques. *Monumento pré-histórico da praia das Maçãs (Sintra): noticia preliminar*. 1982.

HURTADO, Víctor. (1981) *Las figuras humanas del yacimiento de la Pijotilla (Badajoz)*

*Madri der Mitteil ungen* 22, p. 78-88.

KJELLGREN, E., IVORY, C. S. (2005) *Adornando el mundo: El arte de las islas Marquesas*. Metropolitan Museum of Art.

LAZARICH, María. (2002) *Informe preliminar del estudio de los productos arqueológicos hallados en las diversas excavaciones de urgencia en el asentamiento de "El Jadramil" (Arcos de la Frontera, Cádiz)*. Anuario Arqueológico de Andalucía. Campaña de 1999, Actividades sistemáticas. Sevilla.

LAZARICH, María, RICHARTE, María. José. y BUENO SANCHEZ, Olga. (2004) *Estudio antropológico y de los productos arqueológicos hallados en la necrópolis de "Las Valderas" (Arcos de la Frontera, Cádiz)*, depositados en los fondos del Museo provincial de Cádiz. Anuario arqueológico de Andalucía 2001, p. 83-93.

LOZANO RODRÍGUEZ, José Antonio, CARRIÓN MÉNDEZ. Francisco, MORGADO RODRIGUEZ, Antonio, GARCÍA GONZÁLEZ David, AFONSO MARRERO, José Andrés, MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Gabriel, MOLINA GONZÁLEZ, Fernando y CÁMARA SERRANO, Juan Antonio. (2010) *Materias primas, productos líticos y circulación. Informe preliminar del estudio de los ajueres de la necrópolis de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)*. Minerales y rocas en las sociedades de la Prehistoria. Universidad de Cádiz, Cádiz, p. 285-295.

MEDEROS, Alfredo. (1995). *La cronología absoluta de la Prehistoria reciente del Sureste de la Península Ibérica*. Pyrenae, nº 26, p. 53-90.

MEDEROS, Alfredo. (1996) *La cronología absoluta de Andalucía Occidental, durante la Prehistoria reciente (6100-850 A.C.)*", SPAL 5. pp. 45-86.

NARVAEZ CABEZA DE VACA, María (2015) *Bases para el estudio de los cilindros decorados de la Prehistoria reciente III y II milenios a.C., en el sur, este e islas baleares del territorio español*. Trabajo de Fin de Máster. Universidad de Cádiz

NARVAEZ CABEZA DE VACA, María (2016) *Bases para el estudio de los cilindros decorados de la Prehistoria Reciente de Andalucía*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Cádiz.

NARVAEZ CABEZA DE VACA, María, LAZARICH María (2016) *Los denominados cilindros decorados de hueso de la Prehistoria Reciente en la provincia de Cádiz*. IX Encontro de Arqueología do sudoeste Peninsular. Tróia-Setúbal. (en prensa).

PALMA, José. Ferrer. (1977) *La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada)*. El sepulcro "domingo 1" y sus niveles de enterramiento. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, nº 2, p. 173-211.

SCHUHMACHER, Thomas X (2012). *El marfil en España desde el Calcolítico al Bronce Antiguo*. Resultados de un proyecto de investigación interdisciplinar. Marfil y elefantes en la Península Ibérica y el Mediterráneo occidental. Actas del coloquio internacional, p. 45-68.

SILVA, Ana Maria. (1999) *A necropole neolítica do Cabeço da Arruda (Torres Vedras, Portugal): os dados paleobiológicos*. SAGVNTVM Extra, vol. 2, p. 355-360.

SIRET, Luis, (2001) *España prehistórica*. Consejería de Cultura, EPG.

TRINDADE, Leonel; DA VEIGA FERREIRA, Octávio. (1956) *A necrópole do Cabeço de Arruda*.

